

TÍTULO: PROCEDIMIENTO PARA EL DISEÑO DE LA ESTRATEGIA DE FORMACIÓN DOCTORAL EN EL SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN.

Autores: Dr. C. Alexis Ricardo Méndez Pupo

Categoría científica: Doctor en ciencias pedagógicas.

Nivel educativo:

Centro de trabajo: Ministerio de educación.

Cargo: Metodólogo de ciencia y técnica.

Correo electrónico: amendezp@mined.gob.cu

Esp. Rafael Pupo Osorio.

Categoría científica: Especialista en dirección de instituciones educativas.

Nivel educativo: Secundaria Básica

Centro de trabajo: Dirección Municipal de Educación, Sagua de Tánamo.

Cargo: Metodólogo de organización escolar.

Correo electrónico: rafaelpupo@ho.rimed.cu

M. Sc. Ana Luisa Durán Matos

Categoría científica: Máster en ciencias de la educación.

Nivel educativo: Secundaria Básica

Centro de trabajo: Dirección Municipal de Educación, Sagua de Tánamo.

Cargo: Metodóloga de Español - Literatura.

Correo electrónico: analuisa@ho.rimed.cu

Simposio al que tributa: Nro. 3. Desafíos de la formación inicial y permanente de docentes para el desarrollo sostenible. Retos de la Educación Superior ante la agenda 2030

RESUMEN

El proceso de formación doctoral, es una prioridad en el contexto actual, de él resulta el potencial científico que requiere el Sistema Nacional de Educación para continuar elevando la calidad de los servicios que presta, sin embargo, el diagnóstico del estado del arte de este proceso reveló algunas insuficiencias que existen para diseñar la estrategia de formación que requieren los diferentes niveles de dirección, desde el Organismo Central hasta las instituciones educativas. Para dar una posible solución a esta necesidad, se elaboró un procedimiento sustentado en el enfoque de dirección estratégica, desde una perspectiva más integral, elemento que permitió preparar a las estructuras encargadas y estructurar los pasos y acciones que favorecen la construcción de la referida estrategia, constituyendo a su vez un instrumento de valor científico, relevancia y utilidad.

PALABRAS CLAVE: dirección; proceso, estrategia.

INTRODUCCIÓN

La sociedad cubana proyecta hacia el futuro su labor educativa y se propone cambios en los conceptos y modos de hacer la educación y la elevación de los niveles ya alcanzados de cultura de todos los ciudadanos. Los logros obtenidos en la esfera educacional después del triunfo de la Revolución son motivo de orgullo para todos los cubanos. Sin embargo, se está insatisfecho y se han propuesto rebasar los índices de calidad educacional ya alcanzados.

Se propone convertir a cada ciudadano en un ser de este momento histórico concreto y que se convierta en constructor de nuestra sociedad socialista, la más equitativa y justa que promueve la Constitución de la República. Es por ello que un objetivo principal de la educación es que todo el pueblo alcance una cultura general e integral superior. En este empeño el seguimiento y evaluación de las transformaciones que se plantean a la actividad científica educacional a través del programa y los proyectos, en particular, a la formación permanente de los profesionales de la educación nuevas demandas que responden a estas aspiraciones. La Estrategia de Ciencia e Innovación y Educación Ambiental, el programa y los proyectos de investigación y sus metas se materializa desde la Dirección de Ciencia y Técnica, el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas y las direcciones provinciales y municipales de educación, instituciones que tienen la función rectora de la actividad en cada uno de los territorios del país,

en particular la de dirigir la estrategia de formación de doctores mediante la actividad científica educacional, especialmente bajo las nuevas condiciones de integración de la Educación Superior, como condición básica para garantizar la preparación del potencial científico que participa y como vía esencial para la divulgación e introducción de resultados obtenidos fundamentalmente en los proyectos de investigación.

Al hacer una revisión del estado del arte del proceso en el SNE, se precisa que existen actualmente un total de 235 doctores de ellos 162 corresponden a las diferentes provincias, 39 del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) y 34 del Organismo Central.

Este potencial científico se ha utilizado en los últimos años en diferentes actividades, sin embargo, en los últimos 3 años se destacan en:

- Incorporación en los colectivos de autores de los planes y programas de estudio, de los libros de textos y orientaciones metodológicas del III perfeccionamiento.
- Realización de encargos a los doctores miembros del Consejo Técnico Asesor del MINED en los análisis de la experimentación de los nuevos, planes y programas de estudio, orientaciones metodológicas y libros de textos.
- Incorporación en los tribunales de los eventos científicos realizados en todos los niveles.
- Impartición de preparaciones metodológicas en los diferentes niveles, donde se han logrado introducir sus resultados de investigación.
- Incorporación a los tribunales de defensas de maestrías, especialidades de posgrado y doctorados.
- Dirección de proyectos de investigación asociados o no a programas de investigación.
- Formación de másteres, especialistas de posgrado y doctores del territorio, como tutores, miembros de los comités académicos y por consiguiente profesores de los claustros de estos programas.
- Impartición de docencia en las universidades.

Sin embargo, a pesar de las bondades que ofrece contar con este potencial científico, se pudieron determinar algunas insuficiencias que requieren una mirada desde la ciencia, entre ellas:

1. No se cumple, de manera general, el plan de defensas previstos en cada año, lo que se asocia a insatisfacciones en la planificación estratégica del proceso y sus etapas.

2. El número de docentes con temas aprobados por las Comisiones de Grados Científicos de las instituciones autorizadas, no resulta significativo en comparación con el total de docentes en las plantillas y la cantidad de másteres que existe en cada territorio.

3. Las limitaciones existentes en cobertura docente en algunas provincias no han posibilitado la liberación de los doctorandos por un tiempo mayor, durante la realización de su proceso de formación doctoral.

Ante esta evidente realidad y la necesidad de su transformación, se determinó y formuló el siguiente **problema científico**:

¿Cómo concebir al proceso de formación doctoral dentro del sistema de planificación del Ministerio de Educación?

La existencia de esta necesidad, permitió delimitar como **objeto de investigación** al proceso de planificación de la formación continua el personal docente.

De ahí que, se delimitara como **objetivo**: la elaboración de una estrategia de formación doctoral, que tome en consideración la consolidación de los convenios con las instituciones autorizadas, la integración con la investigación científica y el resto de los procesos, de manera que se incremente cuantitativa y cualitativamente los doctores en el Sistema Nacional de Educación.

Desde esta perspectiva, se planteó como **hipótesis de investigación**: La implementación de un procedimiento de dirección, sustentado en el enfoque de dirección estratégica que, facilite la construcción de la estrategia para dirigir la formación doctoral, puede favorecer la formación del potencial científico que necesita el Sistema Nacional de Educación en sus diferentes niveles de dirección.

En la investigación se precisan 5 **tareas científicas**, que se desarrollaron siguiendo el cronograma previsto en el perfil del proyecto al que tributa. Todo ello se desarrolló a partir del empleo combinado de enfoques (cualicuantitativo) según el abordaje del objeto, de métodos del nivel teórico y empírico, procesados mediante procedimientos estadísticos.

DESARROLLO:

Al realizar un breve análisis histórico del comportamiento de la formación doctoral en el sistema nacional de educación (SNE), en los últimos 20 años, se puede señalar que en el 2002 existían 365 doctores, luego de la creación de la Dirección de Ciencia y Técnica se diseñó, en las entonces universidades de ciencias pedagógicas, una estrategia para la formación de doctores de sus claustros y del territorio, lo que favoreció que hasta el año 2014 ya se habían formado

1 066 doctores, de ellos 102 pertenecían a las plantillas de los territorios, posteriormente, en el año 2016 se realizan los procesos de integración de las universidades y en este momento el MINED asumió esta última cifra.

Ante esta nueva realidad, se necesitó el rediseño de la estrategia de formación, esta vez orientada a los docentes de las instituciones educativas y de los diferentes niveles de dirección, todo ello en coordinación con las instituciones autorizadas.

A partir de ese año, también se procedió a la reorganización de la Actividad Científica Educacional (ACE) con mayor intencionalidad en la preparación de las estructuras de dirección para asumir las nuevas funciones y tareas. El nuevo escenario requirió la atención priorizada a la formación del potencial científico porque hubo provincias donde los doctores que existían eran solamente de las universidades de ciencias pedagógicas y al estas integrarse se quedaron sin doctores en el territorio.

En el año 2019, a partir de las indicaciones dadas por la dirección del organismo, en todas las provincias se realizó un reanálisis de los docentes con posibilidades reales de formarse como doctor y al mismo tiempo se revisaron las acciones que debían asumirse para garantizar la defensa exitosa de los docentes que ya estaban incorporados a este proceso y la retención de los doctores formados. Para ello se actualizó la Estrategia de Ciencia Tecnología e Innovación del Ministerio de Educación, incorporando las acciones a tener en cuenta en la formación de doctores.

En el Plan de acción para lograr incrementar el ingreso al sistema de formación docente y mantener la fuerza laboral docente en ejercicio, diseñado en el Organismo, está prevista una relacionada con: incorporar a la formación doctoral a todos los docentes con posibilidades de las escuelas pedagógicas e IPVCE en cada provincia, a partir de la prioridad que se le debe dar a la formación de doctores en esos centros.

Por otra parte, en el año 2019 fueron aprobadas normas jurídicas relacionadas con la Comisión Nacional de Grados Científicos (Decreto – Ley 372/2019 del Sistema Nacional de grados científicos y la Resolución 139/2019 del MES de la organización y funcionamiento del Sistema Nacional de Grados Científicos) siendo una exigencia que la formación de doctores se realice desde un proyecto de investigación, por lo que es necesario gestionar proyectos desde las escuelas pedagógicas, IPVCE, y otras instituciones, así como la incorporación de docentes en los proyectos de investigación que dirigen las universidades.

Con relación a estas normativas se ha desarrollado un proceso de capacitación en el Organismo, donde han participado los directores nacionales de las diferentes áreas del MINED, además en el curso de gestión de la actividad científica impartido a los asesores de esta actividad en la Escuela Ramal, en el mes de noviembre 2019, fue realizada esta preparación contando con la participación de miembros de la Comisión Nacional de Grados Científicos y de la Dirección de Posgrado del Ministerio de Educación Superior.

Como se expresó anteriormente en la Estrategia de Ciencia Tecnología e Innovación del MINED, se han diseñado acciones para lograr perfeccionar el proceso de formación de doctoral a mediano y largo plazo, ya que no se puede separar este proceso de formación, con los proyectos y programas de investigación y las líneas concebidas a partir de las prioridades del Ministerio de Educación.

En estas acciones se les ha dado prioridad a los claustros de las escuelas pedagógicas, IPVCE y centros de interés provincial, así como a los principales directivos de las direcciones municipales y provinciales de Educación.

La actividad científica educacional en Cuba se desarrolla a partir de la política científica educacional, que establece los objetivos y tareas a desarrollar que se materializa a través de los resultados de la investigación científica, concebida ésta desde la propia realidad educativa. La política científica educacional en Cuba, se define a partir de la política científica nacional (cuyos lineamientos son trazados por el Partido y el Estado Cubano) y del encargo asignado por la sociedad al Ministerio de Educación, y tiene su fundamento en que¹:

- ✓ Está en función del encargo social al sector educacional.
- ✓ Tiene un enfoque sistémico.
- ✓ Tiene carácter estratégico al articular las demandas inmediatas y perspectivas, velando por el adecuado balance entre las investigaciones fundamentales y aplicadas.
- ✓ Se sustenta en elevados valores humanistas, en las tradiciones del magisterio cubano, el legado martiano, los aportes del pensamiento marxista y el ideario revolucionario.
- ✓ Sus protagonistas son los directivos educacionales, investigadores, personal pedagógico, estudiantes y otros agentes educativos de la comunidad.

¹ Estrategia para la Actividad de Ciencia, Innovación y Educación Ambiental del Ministerio de Educación (2003-2007). Miguel Llivina, Beatriz Castellanos, Ana M. Fernández, René Hernández, Victoria Arencibia, Orestes Valdés y Guillermo Machado. Resultado del proyecto “La Gestión de la Actividad de Ciencia e Innovación en el sector educacional” asociado al PNCT “La sociedad cubana”, La Habana, 2003. p. 13-14.

- ✓ Se organiza a partir del programa sectorial y los proyectos que responden a los problemas y prioridades del país, los territorios, las empresas del organismo y los centros educacionales.
- ✓ Se sustenta en las prioridades de las enseñanzas en los diferentes niveles del Sistema Educacional (escuela, municipio, provincia, país).
- ✓ Prioriza, en coordinación con los introductores, la rápida y eficaz introducción y generalización de los resultados con vistas al mejoramiento permanente de la dirección educacional y la elevación de la calidad del Sistema Nacional de Educación en todos los niveles.
- ✓ Promueve el desarrollo planificado de los recursos humanos y el aseguramiento material necesario para la actividad.
- ✓ Promueve la creación de una Cultura de la Información y un mejor manejo del conocimiento que se deriva de la actividad científica educacional y su conversión a información.

Estos fundamentos posibilitan que la actividad científica educacional se conciba como una vía estratégica para impulsar los procesos del cambio educativo.

En este nuevo contexto, el Organismo Central y todos los territorios necesitan introducir en su planificación, con marcado interés, el proceso de formación doctoral. El enfoque estratégico constituye la base teórica esencial para alcanzar tal propósito.

Sin embargo, la preparación para asumir el diseño, ejecución, control y evaluación de la estrategia de formación doctoral, admite que se desarrolle mediante pasos y acciones propias de un procedimiento de dirección.

Este procedimiento, se concibió a partir de la siguiente estructura:

Primer paso: Concepción del diagnóstico de necesidades de formación y organización de sus acciones.

Acciones:

- Diagnosticar el claustro, a partir de:
- Al conocer que es egresado de la escuela pedagógica, infiere que no ha concluido su formación universitaria.
- Los resultados de la evaluación profesoral,
- la observación de su desempeño del docente por parte del jefe inmediato, así como de la realización de entrevistas, entre otros instrumentos, para conocer sus necesidades de superación.

Segundo paso: Concepción de las acciones que aseguran a largo, mediano y corto

plazos la formación doctoral.

Sobre la base del diagnóstico que posee de cada docente, proyecta aquellos que reúnen los requisitos, que establece el marco regulatorio vigente, para incorporarse a la formación doctoral.

Además, determina aquellos docentes que, aunque no tengan los requisitos, los pueden alcanzar a mediano o largo plazos, para proyectar acciones que aseguren el alcance de los referidos requisitos.

Tercer paso: Rediseño del sistema de planificación y ajuste de los planes individuales de superación.

- **Ajustar las responsabilidades individuales de cada docente para evitar superposición de tareas**, que dañen la adecuada organicidad del sistema de planificación y afecten su participación en la formación continua que se le ha asignado.

Por ejemplo: Ubicar la docencia los días y en el horario de manera que no coincida con los días afectados para la formación, en caso de que la asignatura tenga una alta frecuencia y esto no sea posible, entonces establecer las coordinaciones con otro docente de la asignatura que asuma sus grupos mientras el docente está en la universidad, otra variante puede ser el empleo de los monitores en los niveles en que esto es posible, también se puede orientar tareas a los estudiantes para que realicen en el turno de clases bajo la supervisión de otro docente, entre otras variantes.

- **Concebir, dentro de las tareas que van al plan de la institución las relacionadas con la formación, declarando quién las dirige (un jefe) y los docentes que participan en cada una**, de manera que en la concepción del fondo de tiempo de cada docente se quede planado el destinado a la formación y le sea pagado en su salario. (Apartados segundo, tercero y cuarto del acuerdo 8625/2019 del Consejo de Ministros)

- **Organizar y planificar el trabajo científico metodológico como sustento de la formación académica, en particular la doctoral.**

- La escuela debe poseer las prioridades y de estas inferir las líneas de investigación, de ahí que a cada docente que esté en una forma de superación debe encargarle la solución de un problema científico.

- También se planifica en el plan de superación individual de cada docente no solo la tarea de superación, sino también las etapas en que debe ir rindiendo cuentas de lo que investiga y las formas de control que utilizaran para ello,

Por ejemplo: Rendición de cuentas ante el colectivo de asignatura o departamento sobre el diseño de la investigación, otra tarea puede ser presentar los resultados o los resultados parciales en el seminario científico metodológico que se desarrollará en el ciclo, departamento o la escuela.

De manera general, el procedimiento antes explicado, permite organizar el diseño de la estrategia de formación doctoral desde el Organismo Central hasta las instituciones educativas, a partir del rol que desempeña el MINED en este proceso, pues, como se conoce, el organismo asegura la determinación de las necesidades de superación de su claustro, las presenta como demandas a las instituciones autorizadas (universidades y Entidades de Ciencia, Tecnología e Innovación) y luego asegura que el personal matriculado se mantenga y culmine, exitosamente, la formación.

El procedimiento fue empleado en el diseño de la estrategia de formación doctoral del Minsiterio de Educación, así como se socializó con los asesores provinciales para su empleo en la concepción de la de los diferentes territorios. En todos los casos con resultados satisfactorios.

CONCLUSIONES:

1. El conocer la realidad actual de la formación doctoral en Cuba, reveló, de una parte, las dificultades y aspectos débiles del referido proceso y, del otro, la posibilidad de utilizar el enfoque de dirección estratégico como una vía para su enriquecimiento.
2. El procedimiento de dirección para el diseño de la estrategia de formación doctoral constituye, expresión de las exigencias de aplicación de la teoría de gestión de procesos, del enfoque funcional de dirección y del enfoque estratégico, cuya aplicación ha permitido materializar la concepción de la estrategia del Organismo Central y de los territorios, eliminando las insuficiencias identificadas en el diagnóstico.
3. La aplicación del procedimiento en esta experiencia cumplió su propósito, en tanto que permitió poner en manos de los cuadros decisores la estrategia de formación doctoral del MINED, en correspondencia con las regulaciones y normativas vigentes para ello.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, S. H. (2002). El sistema de trabajo en el MINED. Ciudad de la Habana, Cuba. (Documento en soporte digital).
- _____. (2006). Teoría de la dirección en educación, Maestría en Educación. Ciudad de la Habana, Cuba. (Documento en soporte digital).

Castells, L. B. (2002). Procedimiento para la dirección del trabajo metodológico en el departamento docente de secundaria básica (Tesis de maestría). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.

Consejo de Estado. (2019). Decreto – Ley 372/20019.

Consejo de Ministros. (2019). Acuerdo No. 8625 del 2019.

Miguel Llivina, Beatriz Castellanos, Ana M. Fernández, René Hernández, Victoria Arencibia, Orestes Valdés y Guillermo Machado. (2003). Estrategia para la Actividad de Ciencia, Innovación y Educación Ambiental del Ministerio de Educación (2003-2007). Resultado del proyecto “La Gestión de la Actividad de Ciencia e Innovación en el sector educacional” asociado al PNCT “La sociedad cubana”, La Habana, 2003. p. 13-14.

Ministerio de Educación. (2014). Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación. Resolución Ministerial No 200/2014. La Habana. Cuba.

Ministerio de Educación Superior. (2019). Resolución ministerial 138/2019, del MES.

_____. (2019). Resolución ministerial 139/2019, del MES.

_____. (2019). Resolución ministerial 140/2019, del MES.

Stoner, J. y Wankel, Ch. (1989). Administración. Editorial P.H.H. Prentice Hall. En español. México.

Yáñez, E. (1985). Organización de la economía socialista. La Habana, Instituto Superior de Dirección de la Economía.